

minucias sin fijarse, y es que como habló Salomón: «los ojos del sabio están en su cabeza, pero los necios caminan a oscuras».

Dios os concede hoy el inmenso beneficio de que seáis estudiantes: sedlo de todo corazón, con toda atención y esfuerzo, con perseverancia y método. Así llegaréis a ser grandes hombres, genios que den días de luz y gloria a la Patria, al Instituto donde os formasteis, y a la familia, que en vosotros tienen puestos sus ojos y esperanza.

Cada uno de vosotros debe valerse por sí propio, para hacerse todo un hombre.—La suma de fuertes individualidades, hace Estados fuertes: ya que es una desgracia esperarlo todo de los demás, o del Estado, o de los Profesores, o de los Planes. Pongamos cada uno de nuestra parte, y la resultante del cumplimiento de los deberes individuales, será el engrandecimiento mutuo.

Y, por último, Stephenson, que mucho bien vino a hacer a España, con esto y con su conducta colaborando en los estudios de su hijo, nos enseña: 1.º que hagamos el bien sin mirar a qué Nación: al mundo entero, donde haya necesidades y seamos útiles; 2.º llamad la atención a vuestros padres para que se interesen en vuestros estudios, para que colaboren con los Profesores: sólo así sacaréis total provecho de nuestro esfuerzo: que vuestros padres os animen y vigilen, que ellos y vosotros veáis en los Profesores unos segundos Padres, ése es el ideal de la educación.

A continuación se proyectaron dos películas instructivas y adecuadas, como todos los sabidos.

*Resumen de la 5.ª conferencia celebrada el día 30 de Marzo por el Profesor Sr. Navarro y el alumno de 4.º curso Emilio González García.*

Después de la presentación de los conferenciantes, por el Sr. Director D. Francisco Albiñana, hace uso de la palabra el alumno E. González García, con el tema—«Resumen de Historia de la Medicina en la Edad Antigua, y sus relaciones con la Magia.»—Empieza hablando de los orígenes de la Medicina, suponiéndola, por una razón lógica, tan antigua como las enfermedades y por consiguiente como el hombre; cita unas palabras de Herodoto y de Estrabón, en que estos autores relatan cómo se trataban ya a los enfermos.

Los médicos de los primitivos son verdaderos magos preocupados ante todo de las fuerzas y espíritus invisibles.—Relaciona a los antiguos doctores con los brujos o hechiceros que aun curan en los campos y aldeas, al determinar éstos por mediación de los planetas.—las hierbas, plantas y minerales para curar a los enfermos. Se creía que el círculo tenía influencia en

la curación de las enfermedades, esto parece ser, se debió a la adoración del Sol.—De estos sabios, magos, o mejor dioses, unos habrán sido creación de la fantasía popular, y otros quizá personajes reales divinizados por el pueblo después de su muerte (apoteosis). Osiris, Anubis, etc., entre los egipcios; Apolo, Quirón y Esculapio, entre los griegos; Endovellino entre los españoles, Thaita entre los persas, fueron los más conocidos y celebrados en la antigüedad.

Entre éstos se destaca Esculapio, discípulo del centauro Quirón, en cuyo honor se levantaron templos, (asclepiones) donde se cultivó la Medicina griega.

Explica después el origen de Esculapio, comparándolo y haciendo ver las diferencias con otros personajes griegos y egipcios.

Detalla cómo los enfermos acudían a curarse a los templos, donde los sacerdotes, ejercían la Medicina, como un modo de monopolio, (aunque conviene saber—aclara—que en pleno período sacerdotal como antes de él la Medicina no dejó de ser ejercida por médicos populares), cultivándose también por sabios laicos «amantes de la sabiduría» (filósofos).—En el siglo de Pericles la Medicina griega llega a un estado de relativo florecimiento.— Apareciendo entonces (460. a. de J. C.) entre los sacerdotes del templo de Coos, Hipócrates el Grande, segundo de los siete *asclepiades* de este nombre, llamado el «Padre de la Medicina», quien señaló los antiguos y seguros métodos de esta ciencia, separándola de los falsos sistemas de los filósofos formulando cánones científicos, y reglas para el ejercicio del arte.—

Luego sigue una época de decaimiento en la Medicina, señalándose la escuela de Alejandría, desarrollando los gérmenes que dejaron Hipócrates y el gran Aristóteles:

Más tarde pasa a Roma, con las demás ciencias y artes la Medicina.—Apareciendo Claudio Galeno un gran luminar de la Medicina Antigua; éste escribió multitud de volúmenes en los que se condensó el saber médico de la antigüedad.

Acto seguido explica lo que es la Magia, los atributos que el mago influenciado por los espíritus se atribuye, emanando el poder, de su persona, o de su varita; los prejuicios de los antiguos habitantes de la Edad Cuaternaria al no pintar animales dañinos al hombre; como también los de los egipcios, en las necrópolis de Ghizeh, Sakkarah y Daschur al expresar en las tumbas de las personas allí enterradas, símbolos y figuras representativas de un mundo ideal para todos los egipcios, dándoles vida y forma las fórmulas mágicas.

(Por la premura de tiempo y de espacio, en otro número se publicará la brillante disertación de D. Enrique Navarro acerca de Biología y Zoología.)